

## ¿Qué es un envidioso?

Un envidioso es un cáncer que devora la dignidad, el honor, las virtudes, los bienes y la inteligencia de seres dignos y respetables; esa lengua viperina maldice el progreso y el triunfo de los demás; vibra de emoción al hacer el mal desollando viva e indolentemente a la humanidad, incluso cuando duerme.

Esa víbora ponzoñosa que tiene como profesión la inmunda y satánica envidia, es digna de lástima, pues sufre mucho por no estar en el nivel moral, espiritual, de sabiduría y aprecio que tiene el envidiado. Este energúmeno hace con su doble moral armas tan destructoras como las bombas bacteriológicas o nucleares... qué bueno sería que en un momento de lucidez reflexionara, se autoexplorara e hiciera conciencia del gravísimo daño que se hace a sí mismo y entonces refrenara su lengua, sus pensamientos y actitudes negativas, aún cuando esto es muy remoto, casi imposible para este ser, que hace de la maldad su única profesión.

Sería más fácil mezclar "agua con aceite" o "apagar el fuego con gasolina" que hacer entrar en razón a este diabólico elemento, por tal motivo, para esta ave de rapiña, todas las puertas están cerradas, menos una... ¡la del abismo!.

### Plegaria al envidioso

Guarda ya envidioso tu ponzoña,  
no infectes tu veneno al sano,  
no sufras por el bien ajeno,  
y piensa como piensa el ser humano.

Deja ya de envidiar lo que no es tuyo,  
no sea que con la Ley de Dios tropieces,  
y te cobren la maldad que llevas dentro,  
espera recibir lo que mereces.

No devores con tu envidia mis entrañas,  
que todo lo que tengo es merecido,  
no envidies lo que Dios me ha dado,  
¡Oh! bestia infernal yo te lo pido.

No destruyas al humilde con tu mente,  
no devores con tu lengua sus entrañas,  
decidete a matar el vil pecado,  
y elimina de tu pecho telarañas.

No seas tan ruin y tan mezquino,  
prepotente, miserable y vano,  
que allá en la tumba con tu horrible lengua,  
también envidias y devoras al gusano.

Laureano Rodríguez Morales